

ciclo

LUIS GARCÍA BERLANGA

03 MIÉ
20:30

05 VIE
18:00

Los jueves, milagro

Luis García Berlanga. España. 1957. 86 min. ByN. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Los jueves, milagro*.

Nacionalidad: España, Italia. **Año de producción:** 1957.

Dirección: Luis García Berlanga.

Guión: Luis García Berlanga, José Luis Colina.

Producción: Producciones Cinematográficas Ariel (as Ariel S.A.), Domiziana Internazionale Cinematografica.

Fotografía: Francisco Sempere.

Montaje: Pepita Orduña.

Ayte. de dirección: José Puyol.

Música: Franco Ferrara.

Sonido: Fernando Bernáldez.

Maquillaje: Adolfo Ponte.

Decorados: Enrique Alarcón.

Intérpretes: Richard Basehart, José Isbert, Paolo Stoppa, Juan Calvo, Alberto Romea, Manuel Alexandre, José Luis López Vázquez.

Duración: 86 min. **Versión:** v.o.e. ByN.

SINOPSIS

Fuentecilla, un pueblo que vivió tiempos de esplendor coincidiendo con el auge de su balneario, sobrevive a duras penas gracias al campo y a un limitadísimo turismo que apenas deja beneficios; ni siquiera el tren para ya en la estación. Don Ramón, el dueño del balneario, harto de su escasa y poco aristocrática clientela, en connivencia con el alcalde, el maestro, el barbero, el dueño del hotel y don José, un acaudalado propietario, urde un plan: organizar una "aparición mariana", como la de Lourdes, que atraiga al turismo y a los devotos. Cuando se dan cuenta del extraordinario parecido que hay entre Don José y una vieja talla de San Dimas, el buen ladrón, el problema queda resuelto.

COMENTARIO

En los oscuros años cincuenta, toda España vivía un fervor católico obligatorio que se fanatizaba hasta extremos que rayaban en el esperpento. Y es en estos años, poco antes de 1957, cuando llegaron noticias hasta Berlanga de que se había producido un milagro en un pueblo valenciano llamado Cuevas de Vinromá, donde por lo visto se había aparecido la Virgen. La noticia causó sensación en todo el País Valenciano y, desde las ciudades, se organizaron excursiones para asistir a las supuestas apariciones de la Virgen. Hasta cincuenta mil personas se reunían algunas veces en Vinromá, e incluso las tías de Berlanga, su cuñada y lo que él llama "la parte beata de la familia", iban de excursión a ver "unas lucecitas". A Luis le divertía mucho cuando se lo contaban. Al hilo de todo aquello, Berlanga se puso a pensar en Lourdes, en Fátima, en los negocios de los milagros y, aplicando la estructura

cinematográfica de *El gran festival*, un guión que nunca rodó, se inventó *Los jueves, milagro*. Ni que decir tiene, que en el pueblecito de Vinromá nunca más apareció la Virgen, por lo que poco a poco las peregrinaciones fueron decayendo hasta el olvido total.

Los jueves, milagro cuenta la historia de un balneario situado en el pueblo de Fontecilla, al que no iba nadie. Los dueños, para levantar el negocio, se inventan que San Dimas se ha aparecido en el balneario, por lo que el lugar vuelve a llenarse de clientes. Los cómplices del invento hacen su agosto con la venta de velas, imágenes y todo tipo de parafernalia milagrera, hasta que el propio San Dimas, o no se sabe quién, aparece para avergonzar a los far-santes y, finalmente, dejar su ficha policial. Como esta final no fue admitido por Ullastres, que era el productor y además del Opus Dei, y no consentía que un santo tuviese ficha policial, exigió a Berlanga que cambiase el final. Luis se negó, y entonces, según se dice, contrataron al director Jorge Grau para que rodase otro final en el que San Dimas deja, como si se tratase de un Alfredo Mayo cualquiera, una foto dedicada. Un final que nadie entiende realmente, ni el propio Berlanga, aunque a decir verdad el suyo tampoco se entendería demasiado.

Paradójicamente, a pesar de ser la película más perseguida por la censura y denostada por las instituciones católicas, también fue la que más descrédito le concedió entre la "progresía" intelectual e izquierdista de aquella época. En seguida se la consideró como una película de militancia católica, idea que se acrecentó después de que ganara un premio en el Festival de Cine Católico de Valladolid. También José María García Escudero, director general de Cinematografía, escribió que Berlanga había hecho una película religiosa, la primera película religiosa válida que se hacía en España. "No era esa mi intención -dice Berlanga-. Yo era indiferente a la religión, ni quise atacar a la religión en plan de energúmeno del laicismo." El caso es que, con la perspectiva de los años transcurridos, la película ha cobrado visos de denuncia indudables. *Los jueves, milagro*, sin contar las dificultades del rodaje -se pasaron veintinueve días seguidos en un túnel sin interrumpir la circulación normal de los trenes; montaban y desmontaban todo el tinglado cada vez que pasaba uno, e incluso levantaron las vías en algún momento-, puede ser considerada como un producto insatisfactorio. El mismo Berlanga lo ha dicho: "Tal y como quedó, no la entendí ni yo mismo." Y añade:

"Con la productora tuve ciertos problemas que, no recuerdo bien, tuvieron que ver con el guión, con las continuas modificaciones que me impusieron. Hasta llegaron a contratar a un cura, un cura censor, el padre Garau, para que me ayudara. ¡Joder con la ayuda! El tío escribió doscientas páginas sobre lo que debía hacer o dejar de hacer San Dimas. Ahora no recuerdo si figura como guionista en los títulos de crédito, pero yo lo propuse seriamente, incluso con abogado, con Vizcaíno."

Los jueves, milagro, estrenada el 2 de febrero de 1959 en el cine Capitol, de Madrid, permaneció en cartel tan sólo diez días. Fue presentada en el Festival de Bruselas de 1958, tuvo una mención especial en la Tercera Semana Internacional de Valladolid, y consiguió el premio al mejor argumento del Círculo de Escritores Cinematográficos. Fue clasificada como de "Primera Categoría A".

Antonio Gómez Rufo. *Berlanga contra el poder y la gloria. Escenas de una vida. Ediciones temas de hoy.*